

RENATA DE LORENZO
ROSA ANA GUTIÉRREZ LLORET
(EDS.)

Las monarquías
de la Europa meridional
ante el desafío
de la modernidad
(siglos XIX y XX)

ÍNDICE

Presentación

Rosa Ana Gutiérrez Lloret y Renata De Lorenzo..... 9

DINASTÍAS, DIPLOMACIA Y POLÍTICA INTERNACIONAL *DINASTIE, DIPLOMAZIA E POLITICA INTERNAZIONALE*

Los Borbones de Nápoles y de España en el tiempo de la Revolución Liberal: proximidad familiar y distanciamiento político

Emilio La Parra López..... 25

La legittimità rivisitata: da Murat ai Borboni

Renata De Lorenzo 49

Monarquía, República y Diplomacia: Portugal en la «Fiesta de España» (del 9 al 18 de noviembre de 1892)

Teresa Nunes..... 69

EL CAMINO CONSTITUCIONAL *IL PERCORSO COSTITUZIONALE*

La práctica política y la tendencia hacia la monarquía parlamentaria en el Trienio Liberal

Francisco Carantoña Álvarez..... 99

«Viva il re! Abbasso la costituzione!». Il discorso anticostituzionale nel Mezzogiorno post-quarantottesco

Marco Meriggi..... 133

CONSPIRACIONES Y CONTROL
COSPIRAZIONI E CONTROLLO

- Trono, patria... y ejército: dos conspiraciones cristinas contra Espartero (1842-1843)
Esther Collado Fernández..... 161
- Gli attentati popolari contro i Borbone di Napoli: iconoclastia e progetti di tirannicidio (1848-1856)
Pierre-Marie Delpu..... 189
- Governare attraverso la polizia. Il regno delle Due Sicilie tra monarchia e amministrazione
Laura Di Fiore 213

CRISIS Y GUERRAS CIVILES
CRISI E GUERRE CIVILI

- Los Borbones en crisis: guerra de representaciones y bandolerismo político en la Europa meridional, 1860-1876
Lluís Ferran Toledano González..... 237
- Crisis monárquica, guerras civiles, naciones posimperiales: una interpretación de los espacios borbónicos y de sus herencias (1792-1914)
Carmine Pinto..... 259

IMÁGENES Y SENTIMIENTOS
IMMAGINI E SENTIMENTI

- El arquetipo masculino del *rey soldado* y el proceso de configuración de las monarquías nacionales. Alfonso XII, *el Pacificador*
Rafael Fernández-Sirvent..... 281
- Limitaciones de la iconoclastia política en la España de 1868: paradojas, obstáculos y pervivencias ante la destrucción simbólica
Sergio Sánchez Collantes 307

- Il re dei vinti. La costruzione del mito di Francesco II
Silvia Sonetti 333

MONARQUÍAS VIAJANDO
 MONARCHIE IN VIAGGIO

- A la conquista de la nación. Organización y estrategias de nacionalización en los viajes regioes de la monarquía isabelina (1858-1866)
Rosa Ana Gutiérrez Lloret 363
- ¿Qué es lo que verdaderamente nos enseñan los viajes reales? El ejemplo de Humberto I y Margarita (1878-1900)
Catherine Brice 393

LOS SABOYA ENTRE ESPAÑA E ITALIA
 I SAVOIA FRA SPAGNA E ITALIA

- Itinerarios divergentes del progresismo español en 1871: monarquía, democracia y soberanía nacional
Eduardo Higuera Castañeda 423
- Da principe a re, da re a principe. La parabola umana e politica di Amedeo Di Savoia
Pierangelo Gentile 447

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL:
 LA ELECCIÓN DE LA NEUTRALIDAD
 LA PRIMA GUERRA MONDIALE: SCELTE DI NEUTRALITÀ

- Monarquía y neutralidad en la Gran Guerra: Alfonso XIII y la fragilidad de la nación masculina
Alicia Mira Abad 481
- La neutralità italiana e l'opinione pubblica internazionale (1914-1915)
Riccardo Brizzi 511

PRESENTACIÓN

Rosa Ana Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante

Renata De Lorenzo
Università di Napoli Federico II

En la Europa de las revoluciones se puso en marcha un complejo proceso de configuración de nuevos sistemas constitucionales y representativos, que se fueron diseñando y consolidando, no sin dificultades, a lo largo de la centuria, dando base al mundo contemporáneo. Las rupturas revolucionarias de signo liberal destruyeron también los cimientos del viejo edificio de la monarquía absoluta. Los reyes dejaron de ser la única fuente de poder, mientras que la nación adquirió preeminencia. Pero, frente a estas nuevas fuerzas que ponían en tela de juicio su existencia, la monarquía no desapareció, sino más bien lo contrario. Quedó reforzada como institución central en la nueva política y como la solución gubernamental más extendida y acreditada, al ser considerada una fuerza política y cultural de integración nacional y un activo agente en la construcción de los nuevos Estados, a la par que un muro de contención ante el peligro democratizador que podía llevar implícito el proceso revolucionario y, asimismo, frente a la amenaza de un retorno al absolutismo. Pero, para su supervivencia en la sociedad posrevolucionaria, la monarquía debía refundar sus fuentes de legitimidad, aceptando un nuevo papel de representación en lo político, pero también como referente de la nación moderna. Es un camino de larga duración entre finales del siglo XVIII y la Primera Guerra Mundial, en el que la legitimidad, la usurpación, la relación con la religión, las demandas constitucionales y la opinión pública son algunos de los principios que inspiraron el debate teórico sobre la monarquía

y que, en un contexto global marcado por la guerra, los conflictos civiles y las relaciones transnacionales, permitieron modificar los parámetros de referencia, dando lugar a dinámicas específicas, que sustentan un proceso de reinención de la institución monárquica en su conjunto. Este es el eje central del libro, que se inscribe en el creciente interés que por el estudio de la monarquía existe en la historiografía europea actual, con el objetivo de profundizar en el conocimiento de las estrategias y las prácticas políticas que, en el área mediterránea e ibérica, desarrollaron sagas dinásticas, afines tanto por parentesco como por comportamiento político, económico, social y religioso.

Las monarquías de la Europa del Sur, entendidas como territorio y también como sujeto político, constituyen un ámbito privilegiado para el estudio comparado de los complejos procesos de liquidación del viejo orden preliberal, de construcción de la arquitectura constitucional y de la praxis política del liberalismo, de fortalecimiento del Estado y las identidades nacionales y regionales, y de configuración de nuevas culturas políticas en torno a la victoria institucional de las monarquías liberales en países como España, Italia o Portugal. La selección como objeto de estudio de este espacio geopolítico, con contextos sociopolíticos similares, pero con trayectorias históricas que evidencian también disparidades, permite construir un marco alternativo a las dinámicas proyectadas solo sobre el ámbito anglosajón, generalmente considerado área paradigmática de modernización, y ampliar la comparación sobre la base de opciones metodológicas más complejas y articuladas, y susceptibles de una ulterior profundización desde la perspectiva histórica.

El presente volumen compila una serie de trabajos de distintos especialistas que, con diversos enfoques e itinerarios investigadores, presentan pautas y elementos comunes para el análisis y la confrontación entre las diversas experiencias históricas que nos permitan delimitar los factores que determinaron la trayectoria política de las monarquías de estos países de la Europa meridional y su proceso de adaptación a la modernidad.

El libro se estructura en varias secciones temáticas. La primera de ellas, con el título de *Dinastías, diplomacia y política internacional*, agrupa tres trabajos. Emilio La Parra analiza, en el marco cronológico que va desde el estallido de la revolución en Francia hasta las insurrecciones liberales de los años veinte del siglo XIX, las relaciones entre las ramas española y napolita-

na de la familia Borbón, que estuvieron marcadas por la proximidad dinástica —expresada fundamentalmente en la celebración de matrimonios entre ambas ramas de la familia—, pero también por el disenso político, aunque no ideológico, pues ambas casas participaron del mismo concepto tradicional de monarquía y rechazaron, por igual, los principios revolucionarios. Este tiempo fue de clara decadencia de la Casa de Borbón, la cual, lejos de formar un bloque para hacer frente a los retos del conflictivo panorama político, mantuvo disputas que contribuyeron a ahondar la crisis de la dinastía. Especialmente relevante fue la actuación de la reina napolitana María Carolina, contra Carlos IV y Godoy, aunque también tuvieron eco internacional las pretensiones de Nápoles de ocupar el trono de España en 1808 y 1823, cuando la crisis interna de la monarquía española fue más acusada. En el siguiente capítulo, centrado en la figura de Murat, Renata De Lorenzo estudia la construcción de un mito y de unas nuevas formas de legitimidad «sentimentales» vinculadas a una muerte sui géneris, destacando la idea de que las contradicciones en su trayectoria política, como las de otros monarcas, obligan a repensar el papel de la monarquía y la definición de la realeza. Por otra parte, los Borbones, a pesar del largo período de paz del Reino de las Dos Sicilias desde 1815 en adelante, experimentaron todas las complicaciones del período a través de fases revolucionarias que evidenciaron las aspiraciones de muchos por los cambios constitucionales, si bien la dinastía restaurada estuvo dispuesta a mantener el reformismo napoleónico y frenó cualquier solicitud que fuera más allá de la configuración de un Estado administrativo moderno. A continuación, Teresa Nunes realiza un análisis detallado y extenso del papel desempeñado por España en la revisión de las perspectivas geopolíticas y diplomáticas concebidas por las diferentes fuerzas políticas portuguesas, monárquicas y republicana, a principios de la década de los noventa del siglo XIX. La «Fiesta de España» —denominación que adoptaron las celebraciones del Centenario Colombino— representó el primer viaje oficial al exterior del reinado de Carlos I de Portugal en una coyuntura política condicionada por las repercusiones internas del Ultimátum británico, la insurrección de enero de 1891, la crisis financiera de 1891-1893 y la bancarrota parcial decretada en 1892. Los monárquicos consideraron que este viaje fortalecía interna y externamente a las instituciones nacionales y, principalmente, a la dinastía de Braganza, escenificando la proximidad de las dos coronas ibéricas, mientras que, para el Partido Republicano Portugués, favorecía su estrategia de pro-

piciar la internacionalización del debate nacional abierto desde 1890 sobre el régimen político portugués.

Las dos secciones temáticas siguientes, «El camino constitucional» y «Conspiraciones y control», agrupan distintas colaboraciones que reflejan las fuertes presiones y tensiones que sufrieron las monarquías borbónicas de España y Nápoles en un escenario posrevolucionario marcado por los vaivenes entre el liberalismo y la reacción. Entre las contribuciones referidas a España, la primera, firmada por Francisco Carantoña, se centra en el Trienio Liberal, el período más largo de vigencia de la Constitución de 1812 y el primero en que pudo aplicarse existiendo los tres poderes del Estado como habían sido concebidos por los constituyentes; es decir, con el Ejecutivo encabezado por un rey, el Parlamento elegido por sufragio universal masculino indirecto y el sistema judicial contemplado en aquel texto constitucional. El autor estudia el proceso político desde 1820 hasta la moción de censura al Gobierno aprobada por las Cortes en diciembre de 1821 y analiza el progresivo control parlamentario del Ejecutivo, la necesidad del rey de aceptar la autonomía de decisión de sus ministros, aunque en este aspecto hubiese un retroceso temporal en 1821 y, finalmente, de asumir que debía contar con la opinión de los líderes políticos —y, en agosto de 1822, de la mayoría parlamentaria— a la hora de designarlos. Concluye su trabajo afirmando que el sistema constitucional de Cádiz funcionó a pesar del difícil contexto político nacional e internacional y hubiera continuado haciéndolo —aunque quizá se hubiese reformado, de acuerdo con las previsiones de la Constitución— de no mediar la negativa del rey a asumir su papel de monarca constitucional y la invasión francesa de 1823. La contribución de Esther Collado Fernández, centrada en el estudio de las conspiraciones moderadas durante la regencia de Espartero, nos traslada a un contexto posterior: el del proceso de configuración de la primera monarquía constitucional durante la minoría de edad de la reina Isabel II y las luchas entre progresistas y moderados. María Cristina de Borbón marchó al exilio en 1840, tras perder la regencia y, más tarde, la tutela de sus hijas, acompañada de un importante número de moderados y militares afines, que temían que los progresistas controlaran a la reina niña para imponer su modelo monárquico. Para evitarlo, conspiraron desde París en repetidas ocasiones creando, tras el fracaso del pronunciamiento en octubre de 1841, dos organizaciones secretas: la Orden Española del Trono y de la